

DOCENCIA UNIVERSITARIA: ¿MAGISTERIO CARISMA, VOCACIÓN TALENTO?

*Eusebio Quiroz Paz Soldan
Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle*

Se suele argumentar que la docencia en la cátedra universitaria es una cuestión de vocación y carisma en el que puede encontrarse disposiciones que llamamos talento y carisma.

Reconocemos la calidad de un docente universitario en la medida que su forma y manera de enseñarnos impacta favorablemente.

Sin duda hay factores subjetivos e emocionales de simpatía y dominio de tema y de aula, que impresionan favorablemente al estudiante, sobre todo cuando responde encuestas acerca del profesor universitario, al extremo que casi no califican aprobatoriamente del que es muy exigente en el aula, al que rehúyen, contrariando la lógica ya que él o ellos son los que más se esfuerzan por enseñar lo que saben con el propósito de formar integralmente a los alumnos.

De esta suerte la labor docente en la cátedra universitaria tiene un elemento espiritual de servir como modelo o paradigma al estudiante, que muchas veces llega a superar al profesor que lo motivo, lo apoyo y lo oriento, en el aula o fuera de ella para dar forma al interés de joven estudiante por una actividad académica o profesional. En este orden de cosas, un buen docente universitario se hace amigo de sus estudiantes y les ofrece orientación permanente.

Creo que se ha superado la dicotomía acerca de si el buen catedrático nace o se hace. No es del caso analizar eso ahora.

Lo que la experiencia muestra es que un conjunto de factores o elementos humanos: capacidades, habilidades y destrezas lo que ahora se denomina competencias o conocimientos esenciales de su tema, hacen que el docente universitario sea reconocido como su maestro. No solo le decimos: profesor sino maestro; y ser maestro es ser experto en conocimientos, métodos y procedimientos sobre un curso de la realidad, además de dominar el tema hacer las cosas para llegar a mas resultados.

El maestro no solo hace docencia en el aula, sino en la biblioteca, en la sala de conferencias, en la plaza pública, y en el texto de lo que publica. Su docencia tiene mucho de vocación, talento, vocación, interés, dominio de tema y deseo profundo de transmitir lo que sabe y de enseñar a crear y producir conocimiento.